

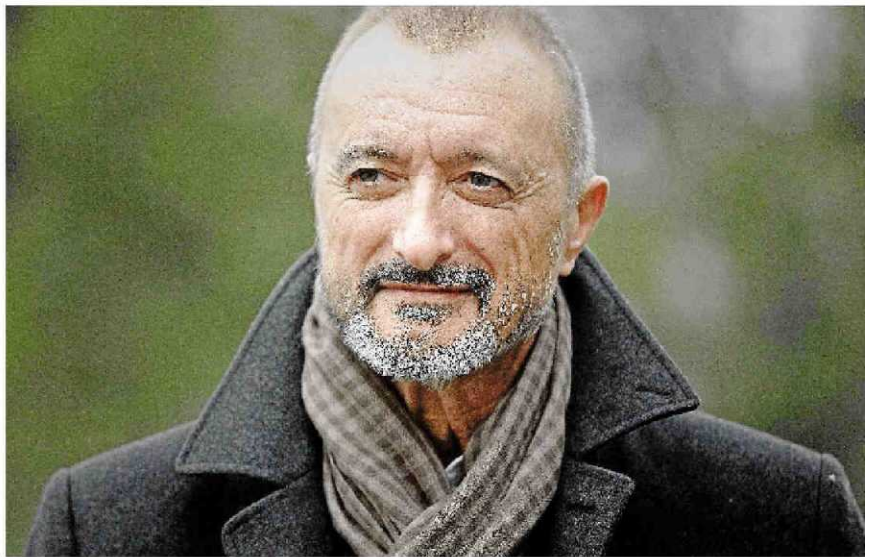
Esta boca es mía

“Hay más arte en las calles que en las galerías de pintores”

ARTURO PÉREZ-REVERTE escritor y académico

Bueno, dependerá de las calles y dependerá de las galerías, yo creo. Dependerá un poco de las dos cosas. Habrá calles con más arte que las galerías de pintores, y habrá galerías de pintores con más arte que las calles. Lo natural. Lo lógico. Lo que pasa siempre. Lo de que todo es relativo, o lo de que todo era relativo hasta que se inventó el IBI, lo que mi abuela llamaba la contribución, a qué pensaría que estaba contribuyendo, la pobre, que es un susto, el tal IBI, sin paliativos, signifique sin paliativos lo que signifique, Millás, tío, que tampoco te voy a estar citando todos los días y a todas las horas, que tú no tienes ninguna necesidad. Cítame tú. ¿A que tú no me citas? Pues entonces.

Así que habrá calles con más arte que las galerías de pintores y habrá galerías de pintores con más arte que las calles. Habrá las dos cosas. Lo que pasa es que Pérez-Reverte ya saben cómo es. Pérez-Reverte dice las cosas como escribe los artículos, un poco entre escupitajos, y como acaba de publicar una novela sobre grafiteros, *El francotirador paciente*, se llama la novela, en Alfaguara, la tienen, si la buscan, como acaba de publicar, en fin, esa novela, pues por eso está Pérez-Reverte tan de dar titulares y salir mucho en los media, que es como llaman en las facultades de periodismo a los medios de comunicación, no me pregunten por qué, con latines a estas alturas de la película, cuando *alea jacta est*. Porque se habrán fijado en que los escritores, como los cantantes, son muy de dar titulares y salir mucho en los media, que es como llaman en las etcétera a los estos, cuando tienen libro, o disco, o cosa, y muy poco cuando no, lo que se



Lo de que todo es relativo, o lo era hasta que se inventó el IBI, lo que mi abuela llamaba la contribución, a qué pensaría que estaba contribuyendo, la pobre

llama el efecto Umbral, o síndrome de “yo he venido aquí a hablar de mi libro”, con la diferencia de que Umbral era un libro en sí mismo y siempre, hablase de lo que hablase, no es que estuviese hablando de su libro: es que lo estaba escribiendo.

Aunque no era a esto, a lo que me refería yo.

Yo me refería a que una cosa es Pérez-Reverte en un titular, y otra cosa es Pérez-Reverte en la letra fina. Y en la letra fina lo que dijo fue (a EFE, se

lo dijo): “En algunos grafitis he encontrado un arte más auténtico y sincero, más respetable a veces, que el de ciertas galerías”. Y yo esto sí que lo firmo, porque a mí me ha pasado parecido con los otros grafitis, los que hacen hablar a las paredes, en lugar de pintarlas: que he encontrado en algunos más literatura que en todo Gironella. Por ejemplo, en aquel de Buenos Aires: “Cada vez que me piden un currículum vitae, me arrepiento de todo”. O en aquel de Buenos Aires: “Si viene el juicio final, yo apelo”. O en aquel otro, también de Buenos Aires, por la visita de un papa: “Basta de intermediarios. Que venga Dios”.

¿Qué pasa en Buenos Aires, en fin, que alguien escribe en una pared “Sole: voy a detener las mañanas hasta que vuelvas”, y durante tres días no atardece?